

PRÓXIMOS CONCIERTOS

PRIMAVERA BARROCA

AUDITORIO PRÍNCIPE FELIPE | SALA DE CÁMARA | 20:00h

MARTES | 20/05/14

ANNA CATERINA ANTONACCI, soprano

L'ACCADEMIA DEGLI ASTRUSI

FEDERICO FERRI, director

Obras de T. Merula, C. Monteverdi, B. Strozzi,
B. Marini, M. Uccellini, P. A. Giramo, A. Corelli,
G. P. Colonna, G. A. Perti, P. A. Cesti y M. Cazzati

INFORMACIÓN Y VENTA DE LOCALIDADES

Público general: **15€**

Estudiantes acreditados de la Universidad de Oviedo, del Conservatorio Superior de Música del Principado de Asturias, de la Escuela Superior de Arte Dramático, pensionistas y grupos organizados: **10,50€** (30% de descuento adquiriendo dichas localidades, únicamente el día del concierto, si las hubiere).

Taquillas del Teatro Campoamor.

De 12 a 13:30 horas y de 16:00 a 20:00 horas.

Taquillas del Auditorio Príncipe Felipe.

Los días de concierto de 16:00 a 20:00 horas

Red de cajeros de CajaAstur Tiquexpress

902 106 602 | www.cajastur.es

Los textos cantados de este concierto están disponibles en:

www.cndm.mcu.es

síguenos en   

coproducen:



NIPO: 035-14-002-8 / D.L.: AS-168-2014
Foto de portada: Pilar Perea



inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA

Centro Nacional de Difusión Musical

13 14

LOS MÚSICOS DE SU ALTEZA

LUIS ANTONIO GONZÁLEZ director

OLALLA ALEMÁN soprano

MARÍA EUGENIA BOIX soprano

ROCÍO DE FRUTOS soprano

JOSÉ PIZARRO tenor

ES EL DÍA DEL CORPUS, DÍA TAN GRANDE

PRIMAVERA BARROCA

OVIEDO | AUDITORIO PRÍNCIPE FELIPE | Sala de Cámara | MIÉRCOLES 14/05/14 20:00h

Es el día del Corpus día tan grande: La fiesta del Corpus entre Madrid y Nueva España ^{0*}

José de NEBRA (1702-1768)

I

Villancico a cuatro al Santísimo

“Caminemos al monte de amores” (Tutti)

Amar y ser amado y La divina Filotea (Loa del auto sacramental, 1745/1756)

Recitado “El ámbito boreal” (La Gracia y La Culpa)

Aria a dúo “La tierra en su asiento” (La Gracia y La Culpa)

El diablo mudo (Loa del auto sacramental, 1751)

Solo y dúo “Señor, piedad”

Solo y dúo “Naturaleza humana, cuyo llanto”

(La Naturaleza Divina y la Naturaleza Humana)

Andrómeda y Perseo (Auto sacramental, 1744)

Cuatro “Pecado, muerte, error” (Tutti)

Villancico a cuatro al Santísimo

“De aquel amoroso sagrado volcán” (Tutti)

II

Cantada a la Asunción de la Virgen

Recitado “Hoy al ver que su vuelo”

Aria “Suavidad el aire inspire”

Andrómeda y Perseo (Auto sacramental, 1744)

Dúo “La que nace para ser”

Amar y ser amado y La divina Filotea (Loa del auto sacramental, 1745/1756)

Dúo y cuatro “Albricias, mortales, consuelo” (La Gracia y la Culpa, Tutti)

Recitativo “Alerta”

Aria a tres “Ni ardiente fineza” (La Fe, la Esperanza y la Caridad)

La casa de campo (sainete y fin de fiesta, 1756)

Alcaldillo valiente (seguidilla y fandango)

Ez el día del Corpuz (“gitanada pa bailar”)

A mi agüita de nieve

Aunque no hay gigantes, tarasca y visiones

^{0*} Recuperación histórica. Estreno en tiempos modernos. Encargo del CNDM

Fuentes musicales: Catedrales de Zaragoza y Cuenca, Basílica de Guadalupe, Conservatorio de las Rosas de Morelia y colección Sánchez-Garza (México). Ediciones: Luis Antonio González, Antonio Ezquerro y Edgar Alejandro Calderón

Olalla ALEMÁN, soprano (La Esperanza)

María Eugenia BOIX, soprano (La Culpa, La Fe)

Rocío DE FRUTOS, soprano (La Gracia, La Caridad)

José PIZARRO, tenor

LOS MÚSICOS DE SU ALTEZA

Francisco J. Gil y Pepa Megina, oboes; Joaquim Guerra, fagot; Pablo Prieto y Eduardo Fenoll, violines; Pedro Reula, violón; Roger Azcona, contrabajo; Josep Maria Martí, guitarra y archilaúd; Alfonso Sebastián, órgano y clave

Luis Antonio GONZÁLEZ, clave y dirección

Duración aproximada: I: 35 min. Pausa II: 35 min.

RESCATAR A NEBRA

Luis Antonio González y Los Músicos de Su Alteza están bien curtidos en el trabajo sobre el repertorio Barroco hispánico, así que pocos conjuntos más indicados para la recuperación de un conjunto de villancicos y escenas de autos sacramentales de José de Nebra, una de las grandes figuras del siglo XVIII español.

Hijo de José Antonio Nebra Mezquita, quien en 1711 se convertiría en organista de la catedral de Cuenca, Nebra había nacido nueve años antes en Calatayud, ciudad en la que entonces ejercía su padre, con quien seguramente empezó su formación. Su talento despuntó con precocidad, pues a los 17 años era ya organista del Monasterio de las Descalzas Reales de Madrid, la institución que un siglo atrás había conocido el magisterio de Tomás Luis de Victoria en la última etapa de su vida. Pronto empieza a escribir música escénica para los teatros públicos madrileños y trabaja para el Duque de Osuna, hasta que en 1724 es nombrado primer organista de la Capilla Real, aunque a la vuelta de Felipe V pierde el puesto y es nombrado supernumerario (suplente) con sueldo. En 1734, tras el incendio del Alcázar Real que arrasó la colección de música, se dedicó más intensamente a la composición de música religiosa, convirtiéndose a su vez en responsable del Archivo Musical de la Capilla. En 1736 consigue al fin, a la muerte de Diego de Lana, el puesto de organista y en 1751 accede al de vicemaestro de la Real Capilla y logra el de vicerrector del Colegio de Niños Cantores. Desde 1761 fue además maestro de clave del infante Gabriel. Murió en Madrid en 1768.

Nebra asimiló con facilidad el estilo que los músicos italianos, apoyados generosamente desde la Corona, extendieron por el Madrid de principios de siglo, y lo fusionó con las formas de la tradición española, logrando una acabada síntesis que caracteriza su personalidad artística. Aunque escribió obras dramáticas por decenas, solo se han conservado completas seis. Son más abundantes las piezas religiosas que han llegado hasta nosotros, que se acercan a las 200 entre litúrgicas (misas, salmos, lamentaciones...) y paralitúrgicas, fundamentalmente cantatas y una docena de villancicos, de los cuales en este concierto se ofrecen tres que permanecían inéditos. El villancico fue una de las formas más exitosas de la poesía española de los siglos XV y XVI. Su estructura en estribillo y coplas, que estaba ya presente en las *Cantigas* de Alfonso X, fue asumida por los compositores, que lo frecuentaron tanto para poner en música textos profanos como sacros. Andando el tiempo, el villancico iría incorporando acompañamientos instrumentales para, en la primera mitad del siglo XVIII, acercarse al estilo de la cantada de influencia italiana, como bien reflejan estos de Nebra.

Aunque la edad dorada del auto sacramental coincide con el contrarreformista siglo XVII, estas obras dramáticas en un acto, especies de oratorios alegóricos a la española, se siguieron escribiendo en el XVIII, como muestran los que Nebra hizo sobre los textos de dos grandes clásicos de Calderón, *El diablo mudo* y *La divina Filotea*.